

Judith Hernández Aranda

CEMPOALA

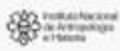
Veracruz



ARQUEOLOGÍA: DIÁLOGOS CON EL PASADO



Vivir Mejor



www.inah.gob.mx

www.gobierno federal.gob.mx

GOBIERNO FEDERAL

www.conaculta.gob.mx

CONACULTA



● Cempoala o Zempoala, Veracruz

El vocablo se ha escrito indistintamente con C y con Z. Los cronistas del siglo XVI lo anotaron con C como en *Cempoal*, *Cempohuallan* o *Cempoallan*, *Cempualla*; en algunos documentos coloniales aparece la C con cedilla (Ç), grafía que al transcribirse al español moderno se cambió por Z, como lo hizo don Francisco del Paso y Troncoso en algunos de sus escritos.

Cempoallan o **Cempoalan**, significa “lugar de veinte” o “lugar de la cuenta”. Como el número 20 simbolizó abundancia, también se ha interpretado como lugar de veinte aguas, lugar de aguas abundantes o lugar donde se ponía un gran mercado cada veinte días.



Trabajadores en el Templo Mayor durante las exploraciones de 1944

En la antigüedad, el espacio urbano de Cempoala, se ubicó a unos 1 500 metros de la margen izquierda del río Chachalacas o Actopan y se repartió en conjuntos de edificios que cumplieron funciones de tipo ceremonial, administrativo, habitacional y agrícola. Cada conjunto estuvo rodeado por una muralla de piedra de 2.5 m de altura. En 1891, don Francisco del Paso y Troncoso registró diez de esos conjuntos y los denominó “sistemas amurallados”; actualmente, el único que subsiste es el Sistema Amurallado IV o del Templo Mayor, considerado el núcleo de la zona arqueológica. Los edificios de los otros sistemas se encuentran aislados, entre las casas del poblado y las zonas de cultivo.



Templo de las Chimeneas (pirámide de Cempoala) por José María Velasco, 1891.

En 1958, el arqueólogo José García Payón calculó el área de los diez sistemas amurallados, sin los edificios aislados, en 340 hectáreas, y el territorio de la antigua Cempoala en 8.5 km; para Brueggemann, la superficie de los sistemas amurallados, junto con las áreas habitacionales y de producción agrícola abarcó 9 km²; sólo la onceava parte de ese terreno fue ocupada por instalaciones urbanas, debido a una planeación, que permitió que la ciudad se expandiera y funcionara bajo la estructura de barrios o *calpullis*, dependientes de un centro regulador.

En su estudio urbano, Brueggemann consideró los materiales muebles e inmuebles registrados en una superficie de 6.8 km² y obtuvo como resultado que el área de culto representaba el 2.4% de la superficie total de la antigua ciudad, el 11.8% correspondía al área administrativo-residencial; el 18.2% a la habitacional y el 67.6% a la de producción agrícola. Esta última sustentada por un sistema de riego basado en canales de mampostería que distribuían agua potable a las áreas urbanas y a las zonas agrícolas. Esto permitió el desarrollo de actividades artesanales, de huertos domésticos y de varias cosechas por año. La alta productividad de la tierra y la evidencia de que existía un sistema de distribución de agua potable a gran parte de las áreas más pobladas, le permiten hacer un cálculo demográfico de entre 12 500 y 17 500 habitantes.

Por su extensión y sus numerosos edificios, los cronistas la nombraron Sevilla o Villaviciosa, al compararla con la homónima ciudad española, que entonces tendría unos 30 mil habitantes. Fray Juan de Torquemada, en su *Monarquía Indiana* la describe así:

...era entonces Cempoalla grandísima poblazón y de grandes edificios, con buenos enmaderamientos, y en cada casa había

Breve cronología del sitio

una huerta, con su agua de pie, que parecía todo junto un deleitoso paraíso, porque no sólo estaba muy verde y fresco, sino también cargado de fruta.

Bruggemann propone que en el asentamiento convivieron, por lo menos, dos poblaciones étnicamente distintas. Probablemente los totonacas fueron el grupo dominante que se identificó culturalmente con los nahuas de la sierra poblana del altiplano central, mientras que la población de la costa del Golfo fue dominada, poco a poco, por los totonacas que habían penetrado a la costa desde el norte.

Los cronistas refieren que los habitantes de Cempoala eran "hablantes de lengua totonaca" y que su vestimenta y ornamentos eran muy distintos de los usados por los mexicas.

La ciudad de Cempoala fue fundada en el horizonte Posclásico, alrededor del siglo XIII; entre 1463 y 1469 quedó sometida al imperio azteca y fue abandonada paulatinamente en el siglo XVI después de la llegada de los españoles en 1519; el 5 de agosto de ese año, el soldado Juan Torres residió allí por órdenes de Cortés, y en 1543, se concedió merced a Rodrigo de Albornoz para hacer en el sitio "un ingenio de hacer azúcar". En 1570 se registran 48 familias y en la relación de 1580, 30 casas. Hacia 1598, Cristóbal de Garibay es comisionado para llevar a Xalapa los pocos indios que quedaban en Cempoala. En 1609 sólo quedaban "ocho indios casados". Durante la época colonial sus tierras fueron utilizadas como estancias de ganado mayor y para sembradíos de caña. En 1838, una sola familia habitaba el lugar. En 1883 doña Estefanía Salas realizó exploraciones en el sitio y envió a Hemann Strelbel los objetos que recogió. En 1891, Francisco del Paso y Troncoso identificó sus ruinas y realizó un plano topográfico y algunas exploraciones; para entonces, la población contaba con 100 casas y 800 habitantes, y formaba parte de la Hacienda de Manga de Clavo. De 1906 a 1914 funcionó un aserradero, de una compañía japonesa, que creó fuentes de trabajo, con lo cual se incrementó la población. En 1965, la Secretaría de Recursos Hidráulicos concluyó la red de canales para irrigación de los cultivos de caña; con dichos trabajos se nivelaron los terrenos y se destruyó la mayoría de los montículos arqueológicos. En 1968, la ciudad obtuvo el título de *Villa Cempoala*. De 1938 a 1959, y de 1980 a 1990, varios arqueólogos trabajaron en investigaciones relacionadas con el antiguo asentamiento.

Sistema constructivo

Los edificios son de forma piramidal, con cuerpos superpuestos levantados con cantos rodados del río Actopan, unidos con lodo o argamasa de arena y cal de conchas y caracoles marinos. Los aplanados son del mismo material. Los núcleos de las construcciones pueden ser de adobe o de tierra con arena. El grosor de los aplanados en los templos de la zona principal puede ser de hasta seis centímetros, mientras que, el de las áreas rurales, sólo es de cuatro o cinco milímetros. El piso de las plazas estuvo tan pulido que, al decir de los cronistas, los caballos resbalaban.

Muchos edificios fueron decorados con diseños simbólicos, hechos con pintura policromada, que representaban la cosmogonía de sus habitantes. Todavía pueden verse restos de colores amarillo, rojo, azul, verde, negro y morado, en los templos de las Chimeneas y de las Caritas; en los altares A y B; en el Palacio de la Cruz; en el edificio de Xólotl, y en la Gran Pirámide.

El elemento característico de las construcciones es la almena escalonada que remata tanto las murallas como las plataformas superiores de los templos y de algunas construcciones menores. En las excavaciones arqueológicas se localizaron fragmentos de almenas de barro, y figuras de animales y calaveras, encalados y, algunas veces, policromados; su destrucción fue ordenada por Hernán Cortés, como condición para ayudar a los pueblos totonacos en contra de los mexicas:

...y vienen rodando aquellos sus ídolos hechos pedazos y eran de manera de dragones espartables, tan grandes como becerros, y otras figuras de manera de medio hombre, y de perros grandes, y de malas semejanzas. Y cuando así los vieron hechos pedazos, los caciques y los papas que con ellos estaban lloraban y taparon los ojos... (Bernal Díaz del Castillo).



Trabajadores de la Comisión Científica Exploradora en 1891



Descripción de la zona arqueológica

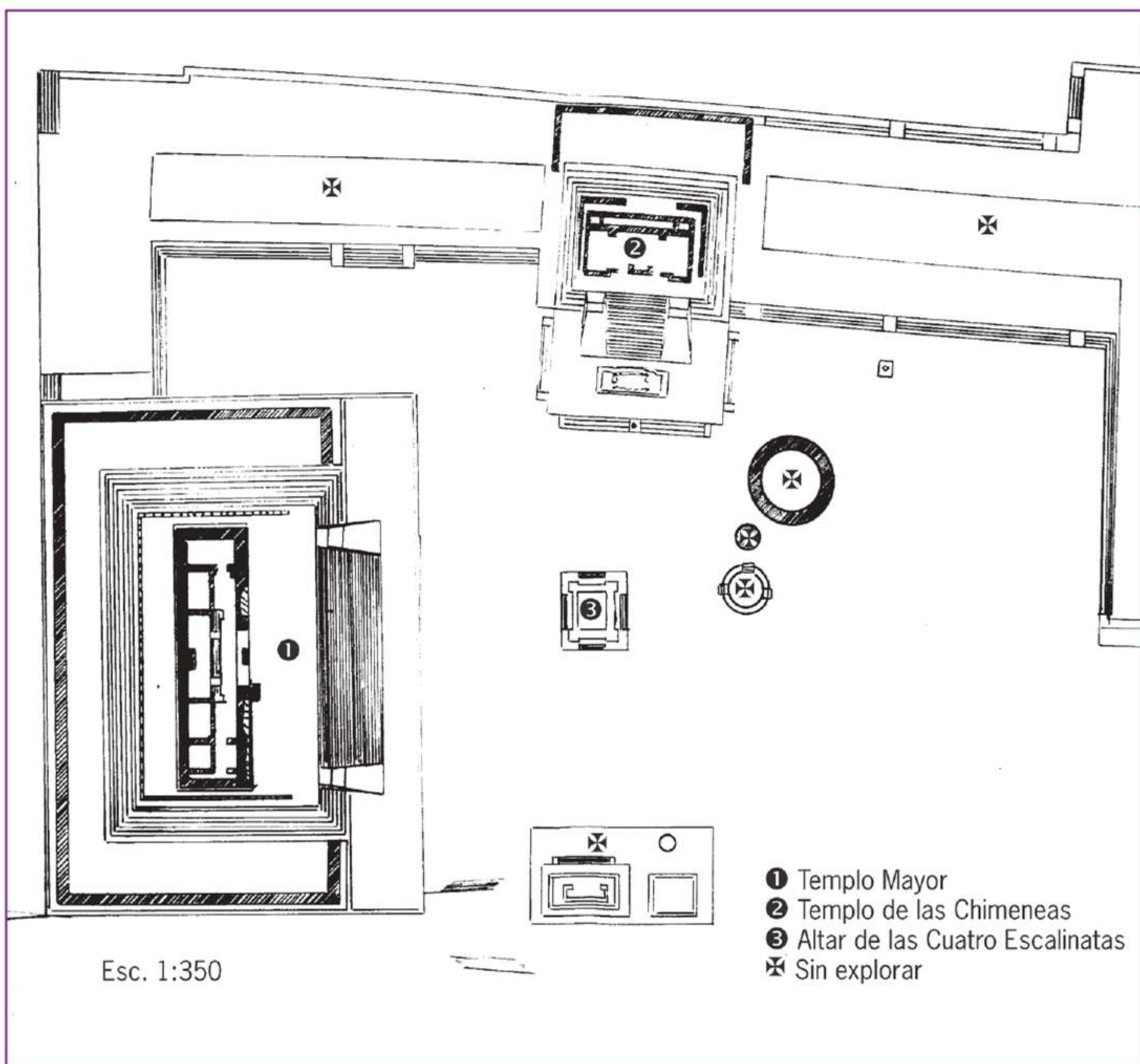


Almenas de barro que José García Payón encontró cerca de la Gran Pirámide en 1946

Actualmente, la zona arqueológica se reduce al Sistema amurallado IV o del Templo Mayor, que abarca una superficie de 75 000 m², y que comprende los edificios, templos y palacios más importantes del lugar, agrupados en dos conjuntos: el primero, lo constituyen el Templo Mayor, el Templo de las Chimeneas, la estructura en forma de F, el Templo de la Muerte, dos plataformas circulares, Aa y Bb, y dos altares; el segundo, de construcción más reciente, lo integran el Edificio A o de la Gran Pirámide, que ahora los lugareños cono-

cen como "Pirámide del Sol", un edificio anexo que algunos guías locales llaman "Pirámide del Agua", y el Templo de Ehécatl, que denominan "de la Luna".

En las afueras del Sistema amurallado IV se localizan los edificios: el Pimiento, el Templo de la Cruz, la Casa de Moctezuma, el Templo del Dios del Aire, y el Templo de las Caritas, llamado así debido a las 360 máscaras de barro que decoraban su fachada.



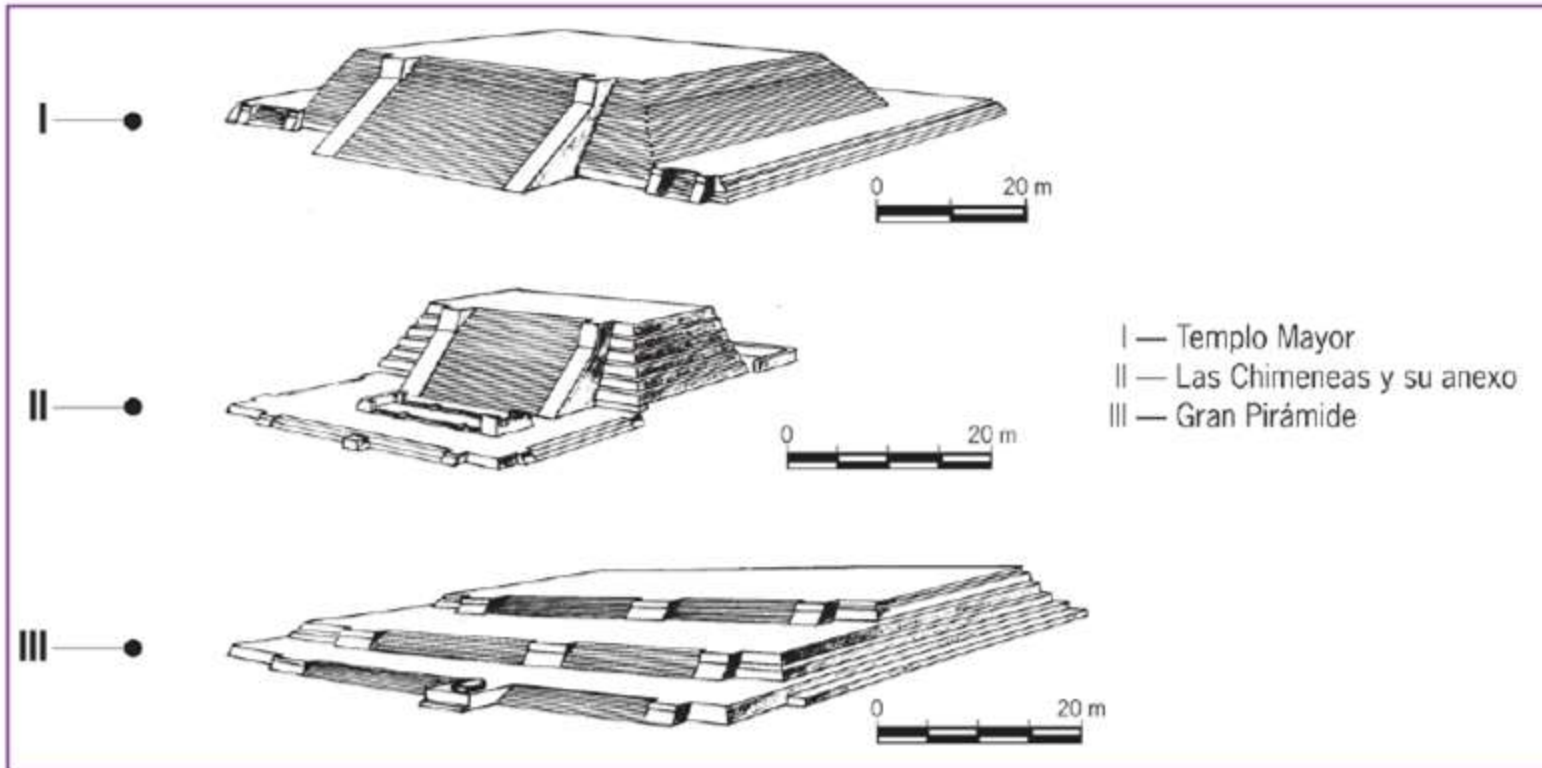
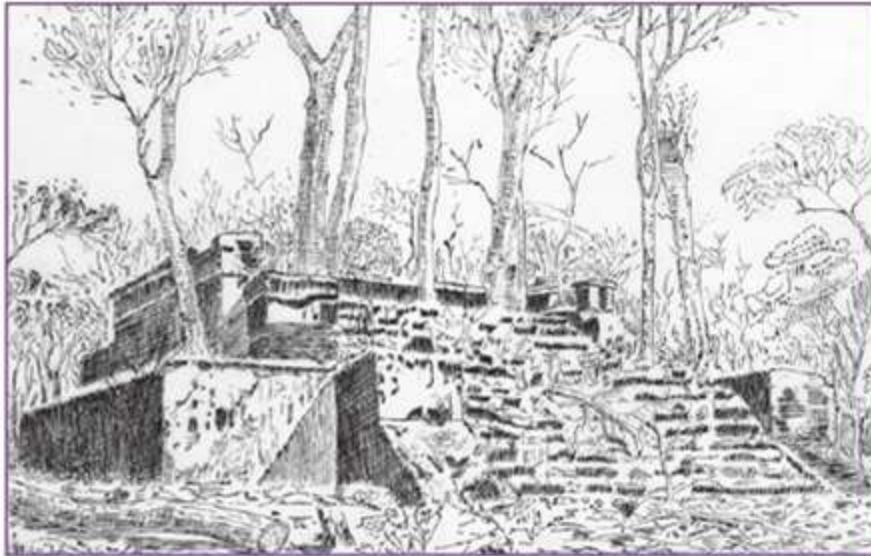


Lámina V

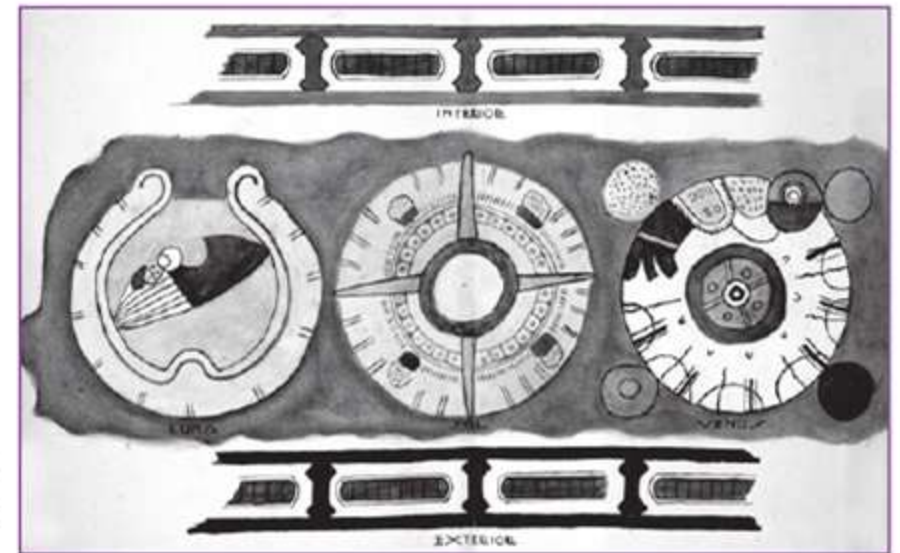
Templo de las Caritas

Fue parte del Sistema Amurallado III. Se construyó entre los años 1027 y 1207. Se cree que tuvo una función astronómica y calendárica porque en sus paredes se encontraban representados, mediante glifos y calaveras de barro con ojos saltones, los ciclos celestes usuales en Mesoamérica. En los paneles laterales estuvieron empotradas 260 cabezas (de 11 por 14 centímetros cada una) y en los tres tableros centrales, 360. La parte baja del muro estaba decorada con glifos del Sol (una sola vez), de la Luna y de Venus, alternados y pintados a color. Se ha dicho que su estilo es semejante al de los códices del grupo Borgia, el Vindobonesis y el Nuttall.



Templo de las Caritas en el año de 1910, según Segarra y Julia

Reconstrucción de la cenefa pictográfica



Altar Suroeste

Se encuentra a un costado del Templo Mayor, fue construido sobre una plataforma de 10 m por lado y el basamento tiene 9 x 5.5 m y 2 m de altura. Se compone de un solo cuerpo en talud y de una escalera limitada por alfardas. En la parte superior había un templo en el que se encontraron restos de pintura que representaban ojos estelares; también se hallaron dibujadas bolas de plumas, las cuales, desafortunadamente, se perdieron. En las exploraciones se descubrieron varias almenas y fragmentos de dos esculturas en forma de perros, que tal vez flanqueaban el edificio. El Altar tenía, en la parte superior, una tumba destruida en la que se encontró un fragmento de yugo de traquita gris.



Altar suroeste

Templo Mayor

Se encuentra al norte del sistema amurallado del mismo nombre. Su basamento es de 45 x 31 m; se compone de 13 cuerpos que se reducen a 11 en tres lados, a causa de irregularidades del terreno. La escalera sur tiene 28 m de ancho, y está flanqueada por alfardas. Al frente del edificio se aprecian escalinatas de etapas de construcción precedentes. En la parte superior del edificio se encuentran restos de los muros de un templo que ocupó una superficie de 26 x 6.50 m, y que estuvo dividido en tres aposentos; el del centro es el de mayor tamaño. Al fondo hubo un santuario de 2 m de ancho y 9.50 de largo, con una amplia puerta. Bernal Díaz del Castillo, al narrar la batalla de las tropas de Cortés contra las de Pánfilo de Narváez, recuerda que Martín López "puso fuego en las pajas del Alto cu, e vienen todos los de Narváez rodando las gradas abajo". El Templo Mayor se encuentra adosado a la plataforma en forma de F (7 x 40 x 2 m) destinada a las habitaciones de los sacerdotes y del "Cacique" de la ciudad. El 15 de mayo de 1519, ahí se alojaron los 400 hombres que acompañaban a Cortés y sus 15 caballos.

Edificio de las Chimeneas

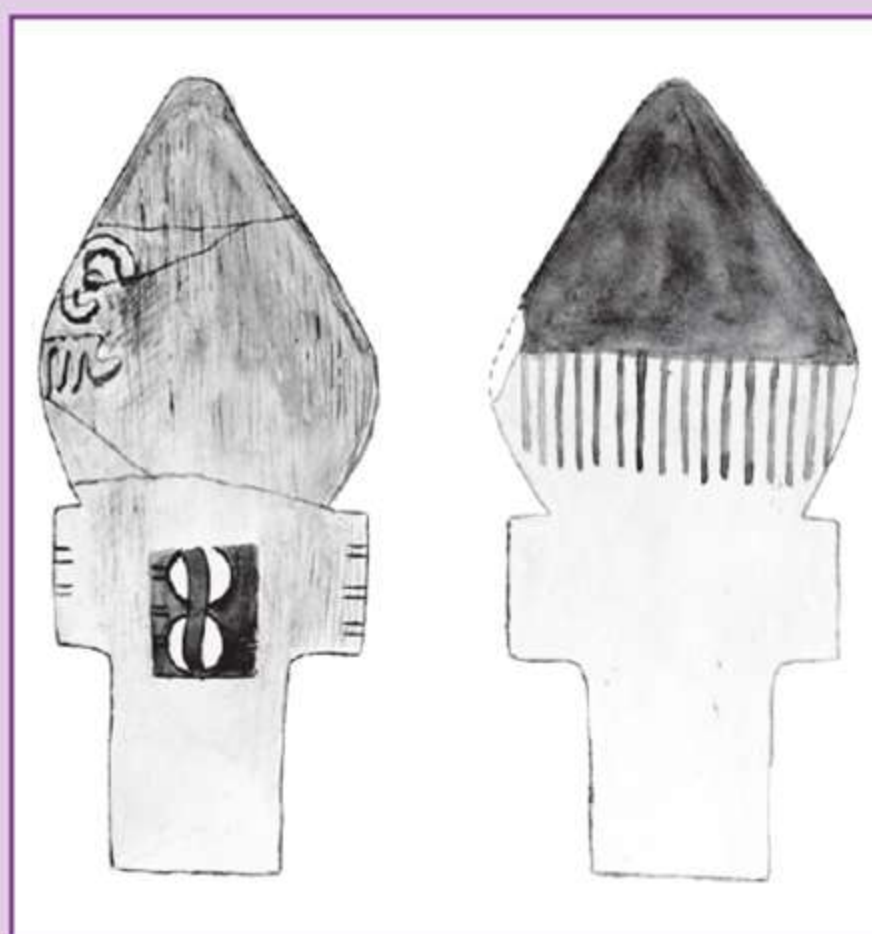
Se ubica al este del Templo Mayor; su fachada está orientada al poniente, mide 24 m de frente y 22 m de lado, la escalinata mide 12 m de ancho. El edificio constaba de siete cuerpos, pero el inferior quedó integrado a la gran plataforma habitacional conocida como Plataforma en forma de F. Delante del edificio se encuentra una plataforma de planta rectangular de 11.5 x 4 m con restos de un pórtico, y con columnas de planta semicircular hechas de laja; éstas albergaron troncos cilíndricos que sostenían un techo de mezcla. La madera, al pudrirse, dejó un hueco que los pobladores interpretaron como bocas de chimeneas. José García Payón anotó que originalmente sobre la parte inferior y plana de las columnas se hallaban unos bajorrelieves en estuco, representando un lagarto. Sobre el piso, entre el pórtico y la escalinata, la Comisión Científica Exploradora encontró, en 1891, un Chac Mool.



Chac Mool de barro y estuco encontrado en 1891 por la Comisión Científica Exploradora entre el pórtico y escalinata del Templo de las Chimeneas

Plataformas Circulares Aa y Bb

Don Francisco del Paso localizó estas plataformas a ras del suelo junto con varias almenas tiradas. El arqueólogo José García Payón hizo la "reconstrucción" que se aprecia actualmente. Algunos interpretan estos inmuebles como una emulación del Temalácatl, lugar en el que morían los cautivos de guerra atados de una pierna y luchando con armas simbólicas contra cuatro guerreros. El sacrificio gladiatorio simbolizaba la lucha entre Quetzalcóatl (representado como un gran ocelote por los combatientes libres) y Tezcatlipoca (personificado por el cautivo, vestido de blanco como los rayos de la luna a la que representa). Esta ceremonia se realizaba como preámbulo para la siembra.

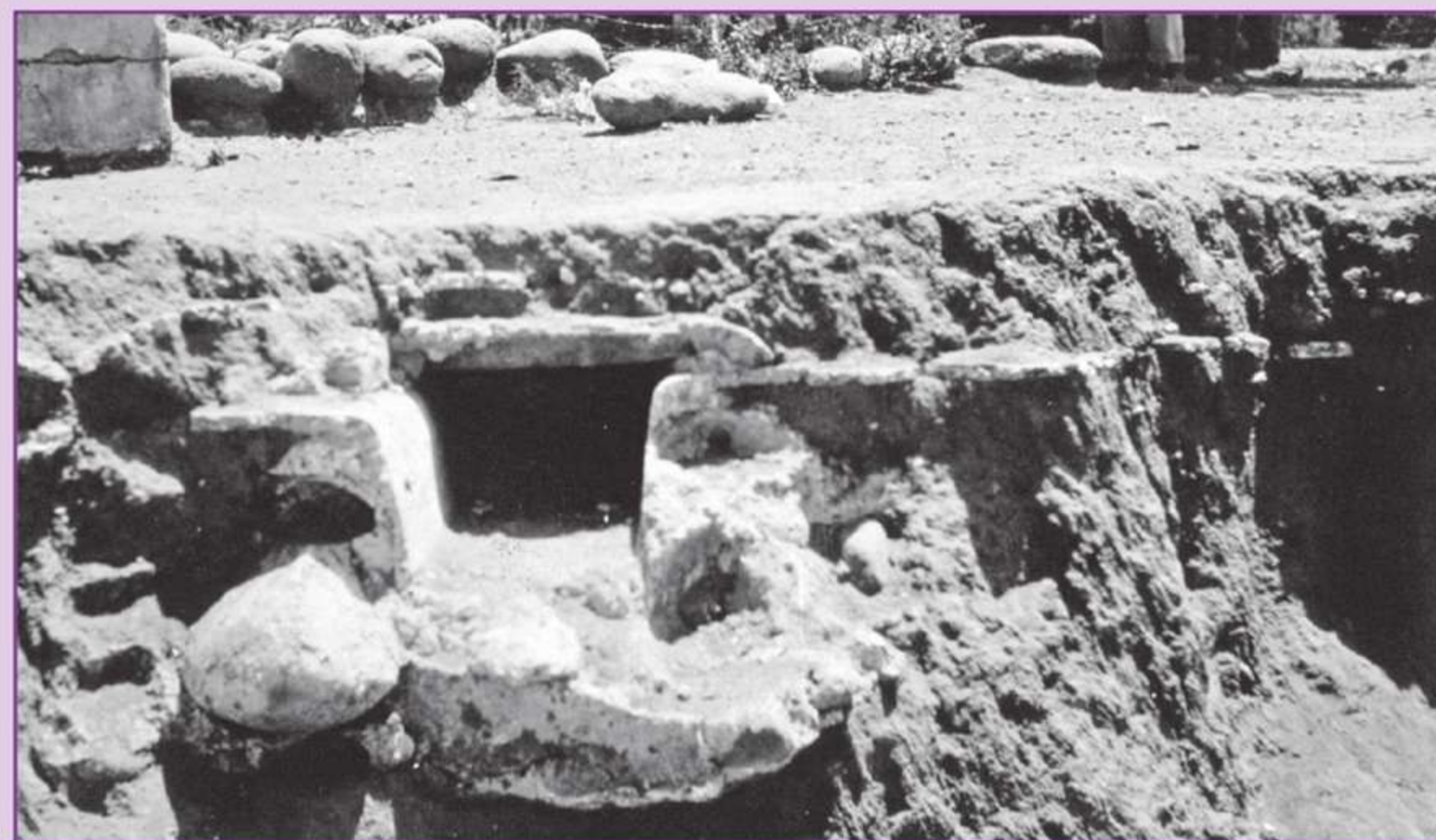


Anverso y reverso de las almenas descubiertas durante la exploración del edificio anexo al Templo del Dios del Viento, 1946

Gran Pirámide

Actualmente los lugareños le llaman "Pirámide del Sol"; está ubicada al poniente de la plaza; fue explorada por José García Payón en 1946 y 1947, y posiblemente se trate de una de las últimas construcciones levantadas antes del arribo de los españoles. Se compone de tres plataformas superpuestas con espacios libres al frente. La parte trasera del edificio está formada por un solo cuerpo de cuatro taludes (46 m de frente x 35 m de fondo y 7.6 m de altura). Se accede a la Gran Pirámide por una escalinata doble de 37 m de ancho, limitada por alfaridas. En 1948 se encontraron ahí restos de la cabeza de un ocelote modelado en barro y dos pebeteros, uno de ellos con representaciones de Tláloc, y dos almenas.

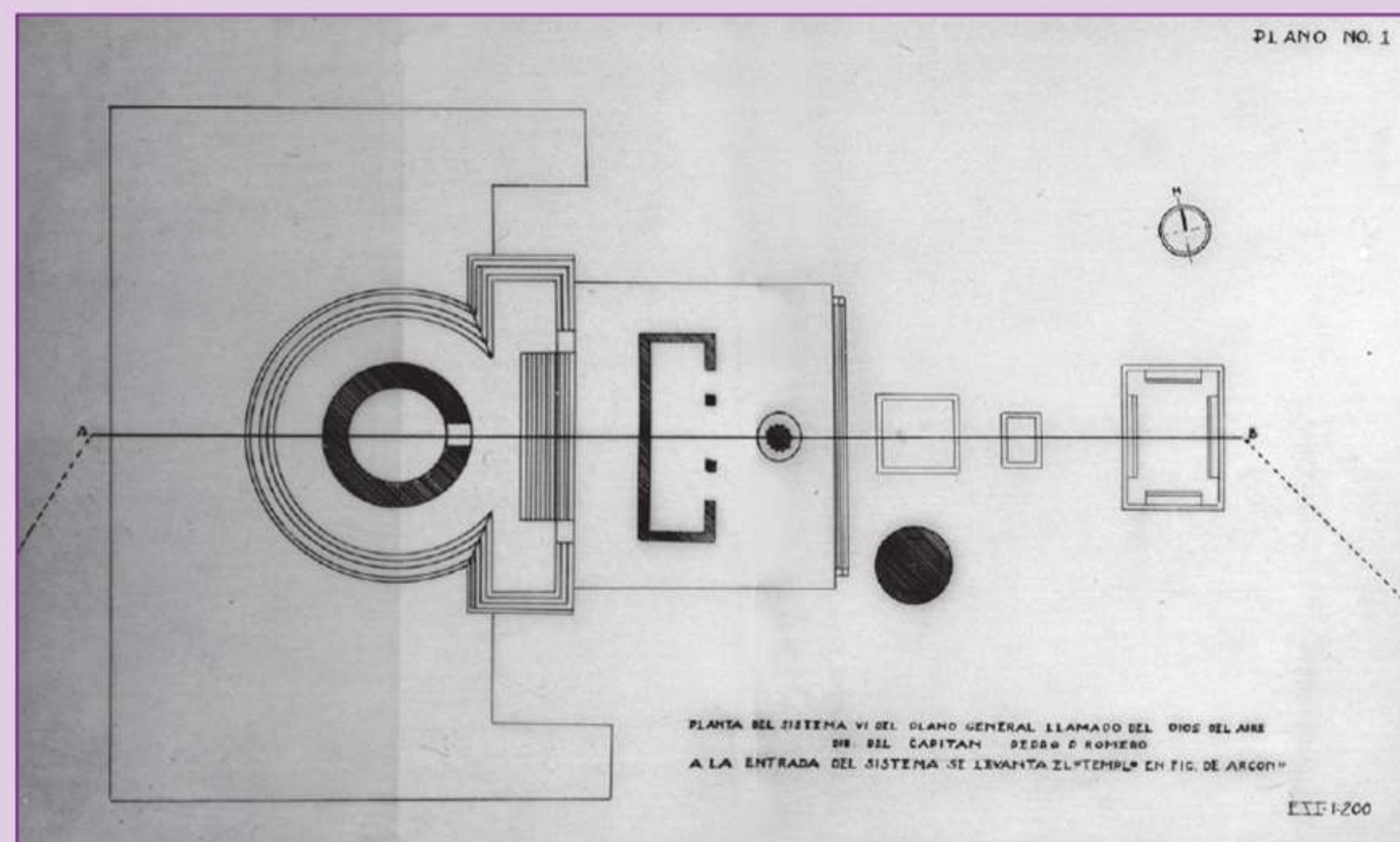
Parte de un acueducto, 1948



Templo de Ehécatl, hoy llamado Templo de la Luna

Se localiza en el flanco norte de la Gran Pirámide, tiene una plataforma circular, muy semejante a la del Templo del Dios del Viento. Según datos de Del Paso y Troncoso, el Templo estuvo dedicado a la organización de caballeros águilas y tigres.

Planta del conjunto del Dios del Viento en el Sistema Amurallado VI. Cap. Pedro Romero, 1891



Casas Habitación

Las casas que se investigaron en la zona urbana, al sur del Sistema del Templo Mayor, estuvieron construidas sobre plataformas naturales o artificiales, en forma piramidal. Su altura varía entre 1.20 y 3 m; sobre éstas se construyó la habitación rectangular (3 x 10 m o mayor), sin divisiones internas, y dejando al exterior un pórtico sobre el cual se ubicó el fogón, que estaba protegido del aire por un muro pequeño. El amplio espacio del pórtico permitió realizar labores domésticas y artesanales como la preparación de alimentos, la confección de hilados y tejidos, y la talla de piedra. Las plataformas habitacionales del recinto del Templo Mayor fueron tan grandes que pudieron alojar, en sólo una de ellas, al ejército español.

Templo de la Muerte

Se localiza en la entrada de la zona arqueológica, consta de tres cuerpos, y de una amplia escalera, cerca de la cual se localizó la figura de Mictecacihuatl, la diosa de la muerte, modelada en barro y recubierta de varias capas de pintura de cal. Al pie de su escalinata, García Payón encontró herraduras, balas y fragmentos de cerámica del siglo XVI, como evidencia del paso de los españoles por la ciudad.



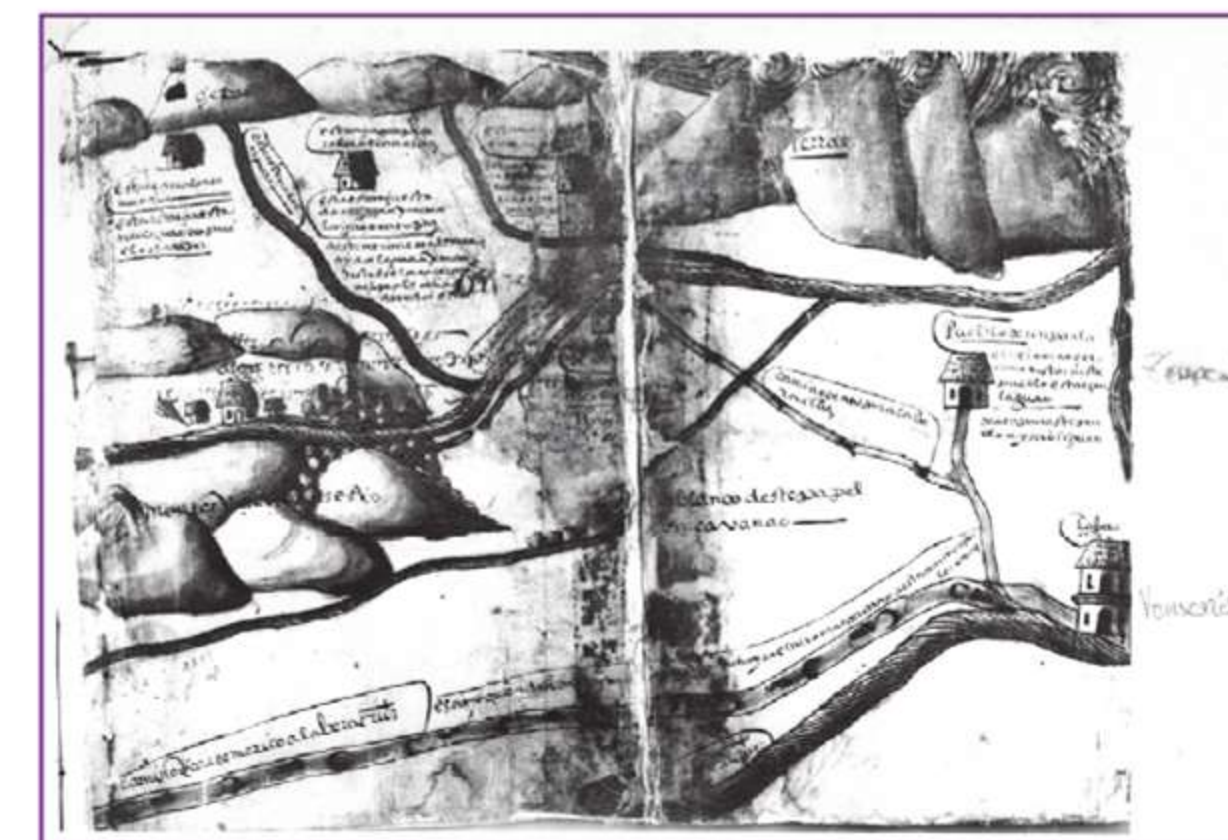
Almena de 40 x 65 cm recuperada por José García Payón en 1946

Cempoala en la Conquista

Cempoala fue escenario de importantes acontecimientos históricos durante la primera fase de la Conquista de México. Cuando Hernán Cortés desembarcó en las playas de Chalchiuhcucan el 22 de abril de 1519, días después de haber sido visitado por mensajeros de Moctezuma, cinco indios de Cempoala lo invitaron a su ciudad haciéndole saber que eran tributarios de los mexicas. La adversidad que Cortés advirtió entre los dos grupos, le permitió hacer una alianza con 30 pueblos de "lengua totonaque", contra los mexicas y consolidar el puerto de Villa Rica de la Veracruz.

A mediados de agosto de 1519, Cortés decidió partir rumbo a Tenochtitlan para entrevistarse con Moctezuma, por ello, en Cempoala pidió al Cacique Gordo 200 tamemes para que lo ayudaran a cargar la artillería, y unos 50 guerreros y principales. Los cempoaltecas guiaron al ejército hacia Tlaxcala, y a partir de ahí, Cortés relegó a los cempoaltecas, por no considerarlos hombres de guerra, dándoles así mayor confianza a los tlaxcaltecas.

En mayo de 1520, Pánfilo de Narváez —enviado por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez— se instaló en la ciudad de Cempoala para someter a Cortés. Sin embargo, el 29 de ese mes fue atacado por sorpresa y Cortés ganó la batalla. Después de lo acontecido, la población quedó mermada y la ciudad, casi destruida.

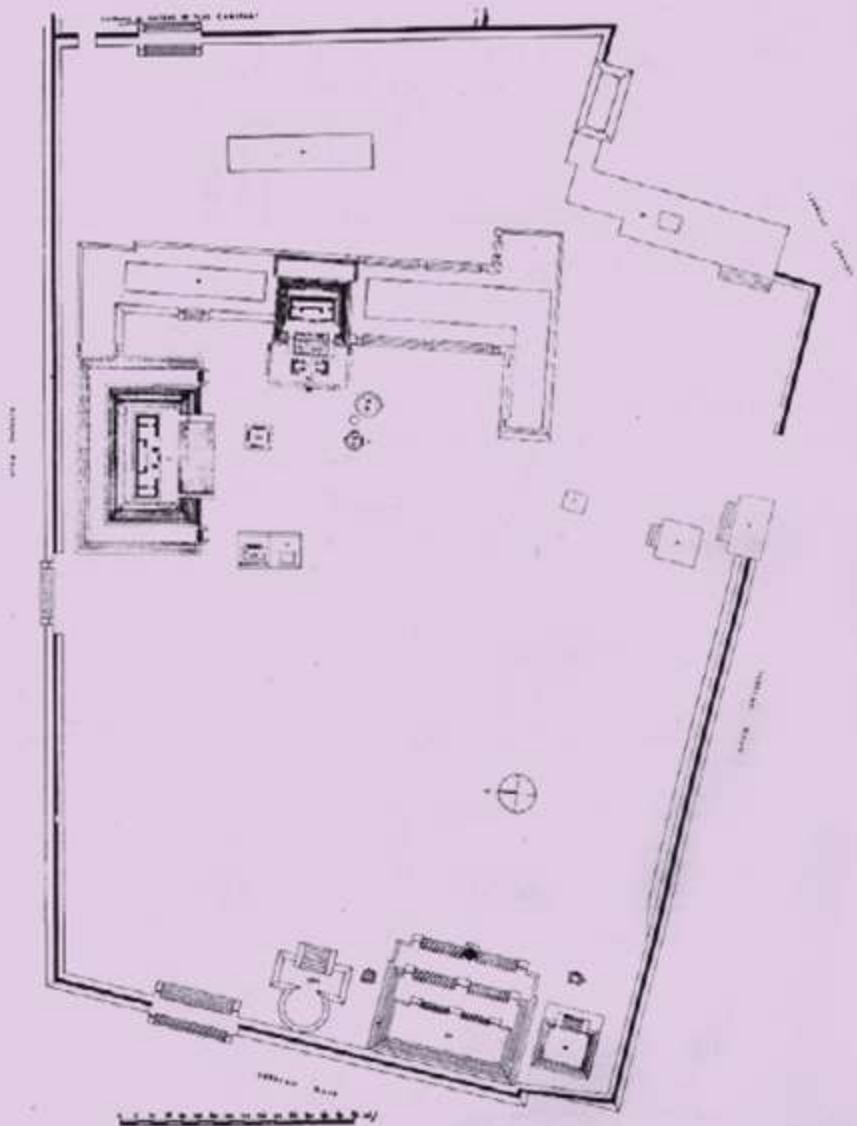


Cempoala y Veracruz. AGN Tierras vol. 2 688, exp. 40, f. 444, año 1578

Zona Arqueológica Cempoala

462

IGNACIO MARQUINA



Lám. 134.—Sistema del Templo Mayor en cuyo recinto tuvo lugar la batalla entre las tropas de Cortés y de Narváez: 1. Templo Mayor. 2. Las Chimeneas. 3. Gran Pirámide. 4 y 5. Anexos a la gran pirámide, según J. García Payón. (Dib. de E. Torres L.)

Sistema del Templo Mayor en cuyo recinto tuvo lugar la batalla de las tropas de Cortés y de Narváez. Dibujo de E. Torres L

Cómo llegar

La zona arqueológica de Cempoala se ubica a 57 km de Jalapa, a 43 km al norte de Veracruz y a 416 de la ciudad de México. Se accede por la carretera federal número 180. Si se llega desde Jalapa o Veracruz, en Cardel debe tomar-

se la desviación hacia Nautla, a 9 km se encuentra el entronque que conduce a Cempoala. El poblado está entre 20.5 y 25.5 m sobre el nivel del mar y a unos 6 km de la costa del Golfo.

